

Viviendo con Compasión

En un mundo repleto de quebrantamiento y pecado, todos necesitamos compasión. Este retiro nos invita a observar la compasión de Jesús y a reflexionar acerca de nuestras vidas por medio de esta lente.

Estos apuntes fueron escritos por lo estudiantes y graduados a modo de invitación a reflexionar acerca del año 2021. Dado que no se pudieron celebrar muchos campamentos y conferencias debido a la pandemia, resultó ser una alternativa para poder cerrar el año.

Estas notas se pueden usar para reflexionar acerca de un año, un semestre, un mes o cualquier otro período de tiempo de tu elección.

Te recomendamos que apartes al menos dos horas para este tiempo de retiro. Es conveniente tener a mano una Biblia, un cuaderno y un bolígrafo, pero mantén alejado tu teléfono móvil. Así protegerás a este espacio de interrupciones y distracciones.

¡Disfruta de pasar tiempo con Jesús y con su Palabra!

Sabine Kalthoff
Secretara de IFES para la Formación Espiritual
(sabine.kalthoff@ifesworld.org)

Asentarse

Busco un lugar en el que pasar las próximas dos horas. Me siento y disfruto de un momento de silencio. Me vuelvo consciente del hecho de que Dios está aquí. Estoy en su presencia.

En el camino con Jesús - ¿Dónde estoy?

Leo Mateo 20:29-34.

¿Dónde me veo en esta historia? ¿Con qué papel o con qué parte de la historia me identifico más? ¿El ciego en el lateral del camino? ¿Solo? ¿Con alguien más? ¿Pidiendo misericordia y compasión? ¿Sanado? ¿Como uno de los discípulos en el camino con Jesús? ¿Como alguien en la multitud que se siente irritado por los gritos de auxilio de los demás? ¿En algún otro punto de la historia?

¿Dónde me encuentro al término de este mes/semestre/año en relación con Jesús, conmigo mismo, con otras personas, con el ministerio? Invierto tiempo en observar mi vida hoy.

Con la mirada puesta en Jesús

Algunos pensamientos acerca de cómo las Escrituras nos hablan acerca de la compasión de Dios:



_La palabra hebrea para la compasión está vinculada a la palabra usada para el útero. Así es la compasión de Dios: nos protege, es un lugar de crecimiento, un lugar del que nace una vida nueva.

_En repetidas ocasiones, Dios es descrito en el Antiguo Testamento de la siguiente manera: *"El Señor, Dios clemente y compasivo, lento para la ira y grande en amor y fidelidad"*. (Éxodo 34:6; Salmo 86:15; Salmo 103:8; Salmo 145:8; Joel 2:13; Jonás 4:2)

_La compasión de Dios, no es solo un sentimiento que le conmueve profundamente. Sino que implica su voluntad de dar con generosidad a los necesitados. Su encarnación refleja su compasión; Zacarías se refiere a ello en los siguientes términos: *"gracias a la entrañable misericordia de nuestro Dios. Así nos visitará"*

desde el cielo el sol naciente, para dar luz a los que viven en tinieblas, en la más terrible oscuridad, para guiar nuestros pasos por la senda de la paz'. (Lucas 1:78-79)

Leo Mateo 20:29-34 de nuevo. Es el momento de centrarme en Jesús, en lo que hace y lo que no hace y en lo que esto dice en relación a su carácter. ¿Cómo se muestra la compasión de Jesús en esta historia?

¿Qué respuesta siento que debo dar cuando reflexiono acerca de este evento?

En esta historia, los dos hombres ciegos claman: "¡Ten compasión de *nosotros!*" No solo necesito compasión, sino que también la necesitan las personas que me rodean. *Nosotros* necesitamos compasión. ¿Qué diferencia implica que yo sea consciente de esto?

Una visión compasiva de mi último mes, semestre o año

Observo mi último mes/semestre/año a través de tres ventanas. El objetivo no es la cantidad ni el nivel que he alcanzado, sino preguntarme en oración qué es importante para mi vida y tomar unos pocos apuntes. Y hablar sobre esto con Jesús, acudir a Él, dándole las gracias, haciendo preguntas, maravillándome y haciendo peticiones.

¿Cómo puedo experimentar compasión de Dios o los demás?

¿Dónde pude mostrar compasión a los demás?

¿Dónde necesito compasión en mi vida? Ya sea por el pecado, por las necesidades externas o internas, por conflictos en relaciones, etc.



Una visión de esperanza hacia el futuro

Jesús pregunta: ¿Qué quieren que haga por ustedes? (Mateo 20:32)

Me imagino a Jesús ante mí haciéndome esta pregunta: ¿Qué responderé? Escribo una breve (!) oración en la que nombro 2-3 peticiones que están especialmente presentes en mi corazón. Las traigo ante Dios confiando en su gran compasión. Quizá esta oración me acompañe en las próximas semanas.

Cierre

Leo Mateo 20:29-34 por última vez, en voz alta, si fuera posible.

Así es cómo Jesús se encuentra conmigo también. Paso tiempo en silencio en su presencia. Puedo cerrar este tiempo de retiro pidiéndole a Jesús que me ayude a crecer en mi capacidad de recibir y de dar compasión.